

# CONCERNIENTE A LA ENSEÑANZA DEL UNICO PERITO CONSTRUCTOR DE LA ERA

por S.K.  
(Remitido el 6 de febrero del 2006)

Hoy en las iglesias locales la enseñanza de que el hermano Lee es el UNICO PERITO CONSTRUCTOR DE LA ERA es altamente promovido. El hermano Lee es aclamado como el único ministro de esta era, poseyendo el plan para la edificación de la iglesia. Existe también una implicación que para ser uno con PERITO CONSTRUCTOR DE LA ERA los santos hoy deben ser uno con el grupo de hermanos llamados "colaboradores compenetrados". Por decirlo así, la unidad con los hermanos compenetrados es considerada como indispensable para la unidad de las iglesias. En realidad, esta enseñanza más bien trae discordia y confusión a las iglesias. Es por esto que tenemos que examinar esta enseñanza a la luz de la palabra. La discordia en sí mismo no es siempre malsana. Si nosotros apoyamos la verdad y contendemos por la fe, entonces nosotros no debemos tener miedo de la posible discordia con ciertos santos. La verdad es la verdad, nunca debemos comprometer la verdad. Pero si tenemos una enseñanza que no está en la Biblia, y está causando discordia, estamos en un aprieto y estamos realmente destruyendo el edificio de Dios. Nosotros tendremos que responder al Señor.

Estoy muy preocupado porque existen muchas enseñanzas que tratan de igualar la enseñanza bíblica y tales enseñanzas traen muerte. Se nos dan ciertas enseñanzas que no están en la Biblia supuestamente para darnos vida. Este criterio nunca jamás es bíblico. "es antibíblico", en vez de vida. Trae muerte. ¡Discrepo! Esta posición es muy peligrosa. Ello pone nuestros subjetivos sentimientos por encima de la palabra, endiosándolos, cada enseñanza por sencilla que sea debe examinarse con la palabra de Dios si algo no es bíblico, nosotros nunca debemos insistir sobre ello (en realidad nosotros debemos dejarlo), de cualquier modo ello puede parecernos beneficioso. Por supuesto, debemos aplicar la verdad con y en la vida divina. Nuestro primer criterio es si la enseñanza es bíblica o no. Si la enseñanza es antibíblica, y sin embargo nosotros insistimos en ello, a pesar de la reclamación que trae la vida, entonces estamos realmente en tierra movediza. Por lo tanto, nosotros tenemos que volver a la palabra y examinar la enseñanza presente concerniente al **PERITO CONSTRUCTOR DE LA ERA**. Existen versículos donde Pablo describe este asunto.

**“Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo, como perito arquitecto, puse el fundamento, y otro edifica encima; pero cada uno mire cómo sobreedifica (1 Co. 3:10)”**

Para comprender aquí el pensamiento de Pablo necesitamos considerar el contexto entero. Si nosotros leemos el capítulo entero, veremos que el propósito de Pablo aquí no es promover su ministerio, sino para volver los hombres a Dios. Vemos que en Corinto los creyentes estaban alrededor de algunos de los ministros prominentes de la palabra, como Pablo, Pedro y Apolos. Estuvieron promoviendo ciertos ministerios. Compare la situación que existió en Corinto ¿entre nosotros hoy, a quién deseáramos promover? Según la comprensión presente entre las iglesias, los que promovieron a Pablo deben haber estado correctos ante sus propios ojos, La Epístola de San Pablo a los Corintios dijera " el ministerio de la era". Pero esa no fue la actitud de Pablo. No promovió su ministerio como el " ministerio de la era." su pensamiento era que todos los ministros tienen su porción, pero estos ministros no son nada, Dios es todo. (v. 7). Pablo plantó, Apolos regó, pero Dios dio el crecimiento (v. 6). Además, Pablo dice que promover ciertos ministros destruye el templo de Dios y es edificar con madera, heno y hojarasca (v. 12-17). Que es de lo que estamos dando testimonio hoy. La exagerada promoción del ministerio del Hermano Lee entre nosotros destruye el edificio de Dios. Siempre que promovemos un ministerio, llevamos a los santos lejos de Cristo. El propósito de cualquier ministerio genuino es traernos a Cristo, para mantenernos unidos a Cristo (2 co.11:2), nunca para reemplazar a Cristo. Siempre que un ministerio (aún un ministerio genuino) empiece a reemplazar a Cristo y se convierta en un problema entre los santos, y el cuerpo de Cristo sea arruinado, Dios tendrá que interferir. Que fue lo que sucedió con el ministerio de Juan el bautista. Su ministerio fue introducir a Cristo. Pero luego su

ministerio se convirtió en un problema, y aún Cristo fue reemplazado. Por lo tanto, Dios intervino terminando este ministerio.

Ahora regresemos a Pablo como un perito arquitecto. ¿Qué hizo Pablo? ¿Qué es un perito arquitecto? ¿Cuál es su función? Un perito arquitecto es el que pone el fundamento, que es Jesús Cristo. Poner el fundamento es plantar, o sea predicar el evangelio (v. 6). El apóstol Pablo fue el primero que trajo el evangelio a los Corintios. Él recogió a los creyentes en conjunto para ser la iglesia en Corinto, les enseñó la verdad y les dio un patrón. Por lo tanto, era un perito arquitecto para ellos. Pablo puso un fundamento para la iglesia local en Corinto. ¿Era el único perito arquitecto en su era? Claramente no. Permítanos ver Ro. 15:19-20:

**“...todo lo he llenado del evangelio de Cristo, me esforcé a predicar el evangelio, no donde Cristo ya hubiese sido nombrado, para no edificar sobre fundamento ajeno...”**

Aquí nosotros vemos que para poner el fundamento hay que anunciar el evangelio donde Cristo no haya sido predicado. Y es obvio desde aquí ver que Pablo no era el único en hacer eso. Allí había otros ministros, que también pusieron el fundamento, que plantó, que predicó el evangelio donde Cristo se había nombrado. Otros siervos del cuerpo de Cristo pusieron el fundamento de Cristo en otros lugares, levantando iglesias locales en otros pueblos y ciudades. Seguramente según el contexto de 1 Co. 3 y romanos 15, “poner un fundamento” como un perito constructor es levantar y edificar una iglesia local. Ella es “local” no “universal” Por lo tanto, enseñar que en cada era existe un único perito arquitecto universal de obra es totalmente antibíblico. Por lo tanto, tal enseñanza debe desaparecer.

Con todo el respeto que merece el Hermano Lee, no era el único perito arquitecto de obra en esta era. Para manifestarlo de otra manera y para insistir que tal enseñanza causa división en el cuerpo de Cristo. Prestemos atención a las palabras de Pablo: “para no edificar sobre fundamento ajeno” (v. 21). Cristo es el único factor de nuestra unidad. Decir que el ministerio del hermano Lee es indispensable para nuestra unidad es un insulto a Cristo. Ningún ministro de la palabra puede y debe ser el factor de nuestra unidad. La unidad basada en cualquier ministro de la palabra es exclusiva. Y no es la unidad del espíritu. Estoy seguro de esto “Apolos” era uno entre ellos, y Pedro y Pablo. Pero ese tipo de unidad exclusiva destruye el templo y los endiosa; nuestra unidad debe ser basada sólo en Cristo, y esta unidad debe ser inclusiva. (“los de Cristo” en Corinto eran también exclusivos, usaron el nombre de Cristo para separarse de otros, más bien entonces recibales como “Dios les ha recibido”).

El contexto de 1 Co. 3 y romanos 15 muestran claramente que un “perito constructor” pone el fundamento de una iglesia local, por lo tanto existen muchos “peritos constructores” si un hermano es el primero en predicar el evangelio en un lugar, gana personas y se posicionan como el testimonio de una iglesia local genuina, entonces él es un “perito constructor” de la iglesia local en esa ciudad o pueblo. Cualquier otro siervo del cuerpo de Cristo que venga a trabajar debe respetar el “fundamento” que ha sido puesto ya. Lo que ponga y “lo que sobreedifique” debe ser con materiales divinamente aprobados (oro, plata y piedras preciosas). Si otro ministro quita el fundamento que Cristo, ya puesto y forma otra “iglesia local” está causando confusión. Por lo tanto, hermanos santos, cuando lleguen a una nueva ciudad, para investigar si los miembros del cuerpo han levantado ya una iglesia local independientemente de ellos. Si es así, deben participar en esa comunión. Nosotros no tenemos ningún monopolio en la obra del señor.

Si el “perito constructor” en 1 Co. 3 está en el contexto de la iglesia local, es un “perito constructor” no universal, sino local ¿ve esto? ¿Está allí un perito constructor de la iglesia universal”? Efesios 2 nos dice que la iglesia es edificada sobre el “fundamento de los apóstoles y profetas” (Ef. 2:20). Esta revelación la dio Dios a los apóstoles y profetas para la edificación de la Iglesia. Pablo, Pedro, Juan y los otros apóstoles recibieron la Revelación divina y la ministraron a los santos. Su Revelación y riqueza han venido a nosotros por medio de los escritos del Nuevo Testamento, los evangelios, las epístolas y Apocalipsis. El canon bíblico se completó por los escritores del Nuevo Testamento (Ap. 22:18) “la enseñanza de los apóstoles” contenida en el Nuevo Testamento es el “fundamento” de la iglesia universal. Desde entonces cada Maestro de la Biblia,

expositor bíblico y ministro " se basa en ese fundamento." por lo tanto, no existe un "perito constructor universal" esto es "corporativo" el constructor compuesto de todos los escritores de Nuevo Testamento con su Revelación. Debido a que el nuevo testamento está completo, hoy nadie puede ser el perito constructor universal" para poner ese fundamento de nuevo. Si nosotros queremos poner "otro fundamento", además del único fundamento contenido en el Nuevo Testamento, entonces nos arriesgamos a ser como John Smith (de Los mormones) que produjo "otro testamento" - el texto sagrado de la Iglesia Mormona.

Otra cosa más debe ser vista aquí. Algunos dicen que si Pedro y Apolos hubieran sido realmente uno con Pablo, entonces no había surgido ninguna división en Corinto. En esto vemos, el lanzamiento de los ministerios de Pedro y Apolos. ¿Quiere decir esto que Pedro y Apolos no eran uno con el ministerio de la era? En mi opinión, es absurdo. Pienso que si esos santos, que hablan tal disparate, hubieran vivido en el tiempo de Pablo, ¿ellos pueden haber reprendido a Pedro por no ser un con Pablo? estoy seguro que Pablo hubiera sido el primero en **reprenderles** severamente. Si la responsabilidad de las divisiones en Corinto es de Pedro y Apolos, Pablo debe haber escrito la epístola a Pedro y Apolos, corrigiéndoles. Además, Pablo da la razón de las divisiones en la Epístola de San Pablo a los Corintios. Ellos eran carnales, no espirituales; eran niños en Cristo (1 Co. 3:1). Las divisiones son un signo de inmadurez. Si promovemos hombres, esto es un signo de inmadurez. Así que permítannos crecer en vida. Dejemos ya de estar exaltando a hombres. Exaltemos sólo a Cristo. Permitamos que El tenga la preeminencia. Y démosle toda la gloria.